

Explicación de 2 Reyes 4:16



[Volver al Libro 2 Reyes](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 16, Capítulo 4, Libro de 2 Reyes del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Jeremías.

Versículo 2 Reyes 4:16 de la Biblia

'Entonces Eliseo le dijo: --El año que viene, por este tiempo, sostendrás un hijo en tus brazos. Ella dijo: --No, señor mío, varón de Dios, no te burles de tu sierva.'

2 Reyes 4:16

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 2 Reyes 4:16?, la importancia y reflexiones que podemos conocer con este versículo:

El contexto de 2 Reyes 4:16

El verso bíblico 2 Reyes 4:16 nos presenta una escena de la historia de Eliseo, uno de los profetas del Antiguo Testamento, donde una mujer llamada Sunamita decide prepararle un lugar para hospedarse siempre que él pasara por su ciudad.

Un día, Eliseo quiso agradecer a esta mujer por su hospitalidad y le prometió que tendría un hijo. Sin embargo, la mujer no tenía esperanza de concebir ya que su esposo era mayor y no podía tener hijos. Pero cumpliéndose la promesa de Dios, la mujer finalmente logra tener un hijo.

La importancia de la promesa de Eliseo

La promesa de Eliseo a la mujer Sunamita no sólo fue la realización de un sueño familiar, sino que también fue un acto de fe que demuestra la bondad y el poder de Dios. A pesar de que la mujer dudaba de poder concebir, Eliseo tenía fe en que Dios podía hacer lo imposible.

Este pasaje bíblico puede enseñarnos la lección de que debemos confiar en Dios y tener esperanza en la realización de nuestros deseos. Aunque a veces parezca imposible, la fe puede hacernos alcanzar lo que antes pensábamos que no podríamos lograr.

La actitud de la mujer Sunamita

Al principio, la mujer Sunamita no creía que pudiera tener un hijo, pero eventualmente aprendió a confiar en la promesa de Dios a través de Eliseo. Sin embargo, cuando Eliseo le prometió que tendría un hijo, ella respondió con incredulidad. "No, señor mío, varón de Dios, no te burles de tu sierva", dijo.

Esta actitud es comprensible, ya que la mujer no quería poner sus expectativas demasiado altas y sentirse decepcionada si la promesa de Eliseo no se cumpliera. Pero al final, Dios cumplió su promesa y la mujer se convirtió en madre.

Aplicando el verso en nuestra vida

A veces, es fácil sentir que nuestras oraciones no son escuchadas o que nuestras esperanzas no se cumplirán. Sin embargo, es importante recordar que Dios escucha todas nuestras peticiones y a través de la fe podemos tener esperanza en la realización de nuestros deseos.

También debemos tener en cuenta que la fe no siempre es fácil y puede haber momentos en los que dudamos. Pero como la mujer Sunamita, podemos aprender a confiar en Dios y aceptar sus promesas con fe, aún cuando parezcan imposibles.

Finalmente, es primordial recordar que debemos tener paciencia en nuestras peticiones y confiar en que Dios hará lo que es mejor para nosotros. A veces, Dios tarda en responder nuestras oraciones, pero siempre lo hace en el momento adecuado y según su voluntad.

Resolviendo las inquietudes

Es posible que algunos se pregunten si esta historia es una lección para todos aquellos que desean tener hijos, pero en

realidad es una lección de fe y esperanza que se puede aplicar a cualquier situación en la vida.

También puede haber la inquietud de si estas promesas que se nos hacen son siempre cumplidas. Aunque no siempre se cumplen de la manera que esperamos, Dios siempre cumple sus promesas de alguna manera y en su momento perfecto.

En conclusión, esta historia es un recordatorio de la importancia de confiar en Dios y aceptar sus promesas con fe y paciencia, sin importar cuán imposibles puedan parecer.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 16 del capítulo 4 de 2 Reyes de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)